

ÍNDICE AI: ASA 17/44/97/s
17 de noviembre de 1997

China: Wei Jingsheng ha sido excarcelado, pero no es libre de quedarse en China

Hoy, la organización de derechos humanos Amnistía Internacional ha expresado satisfacción por la puesta en libertad de Wei Jingsheng, el más conocido disidente chino, ocurrida en el día de ayer; no obstante, lamenta que su excarcelación no haya sido incondicional.

Ayer Wei Jingsheng quedó en libertad condicional por razones de salud y fue enviado a Detroit (Estados Unidos) para recibir tratamiento médico. El disidente, de cuarenta y siete años, ha permanecido la mayor parte de estos últimos dieciocho años en prisión, salvo un breve periodo de libertad en 1993.

«Es una noticia estupenda para Wei Jingsheng; sin embargo, los términos de su excarcelación podrían significar que tenga que permanecer en el exilio una larga temporada, ya que si regresa a China podrían enviarlo de vuelta a la cárcel para que cumpla el resto de la pena» asegura Amnistía Internacional.

Wei Jingsheng cumplía una pena de catorce años de cárcel por «subversión», que debía concluir en el 2009. Según la legislación china, los presos excarcelados por motivos de salud pueden ser devueltos a la cárcel en cualquier momento para cumplir el resto de la pena tras haber recibido tratamiento médico fuera de prisión.

«Confiamos en que las autoridades chinas le permitan regresar a China como un hombre libre si él lo desea —señalaba Amnistía Internacional—. Wei Jingsheng no tendría que haber sido encarcelado nunca. Estaba en prisión únicamente por expresar sus ideas y mantener contactos con disidentes y otras personas durante los pocos meses que estuvo en libertad en 1993.»

«También esperamos que su puesta en libertad abra paso a otras excarcelaciones de presos de conciencia —afirmó Amnistía Internacional, apuntando que en China siguen encarceladas más de 2.000 personas condenadas por delitos «contrarrevolucionarios» según datos oficiales, y que el número de detenidos por ejercer pacíficamente sus derechos humanos fundamentales —algunos sin cargos ni juicio— es mucho mayor.

Wei Jingsheng fue detenido por primera vez en 1979 y condenado a quince años de prisión por cargos «contrarrevolucionarios», a raíz de sus actividades pacíficas durante el movimiento «Muralla Democrática» a finales de los setenta. Quedó en libertad condicional en septiembre de 1993 tras haber cumplido únicamente seis meses de la condena, pero en abril de 1994 volvieron a arrestarlo. Tras permanecer encarcelado casi veinte meses sin cargos ni juicio, en diciembre de 1995 fue declarado culpable de «participar en actividades encaminadas a derrocar al gobierno» y condenado a catorce años de cárcel.

Su salud, ya afectada por los muchos años de cárcel soportando duras condiciones, se deterioró más todavía cuando volvieron a arrestarlo. A lo largo del año pasado, su familia denunció que padecía hipertensión, posible lesión en las vértebras cervicales, infección de encías y otras quejas. En el campo de trabajo de Tangshan, Wei Jingsheng estuvo recluso junto a delincuentes comunes y, según informes, fue golpeado por estos en varias ocasiones. En junio de 1997, su familia informó de que había sufrido una fuerte paliza a manos de otro recluso mientras un guardia de la prisión observaba la escena sin hacer nada.